

**Tomáš HALÍK**, *Chcĕ, abyś byl* (*Quiero que existas*), Cracovia: ZNAK, 2014, 224 pp., 13,5 x 19, ISBN 978-89-240-3221-1 (original checo: *Chci, abyś byl. Křest' anství po náboženství*, Praga: Lidové noviny, 2012).

La contemporaneidad rechaza toda posibilidad de religiosidad, interpretándola como algo obsoleto y que no tiene nada que ver con el progreso científico y tecnológico. Paradójicamente, convertirse hoy en día en un ateo no significa negar la actitud religiosa, sino ir a favor de la corriente para ser como todos los demás. También toda forma de religiosidad es considerada como algo tradicional, incluso museístico, que se admira desde fuera y no tiene nada que ver con la realidad.

En este desfavorable contexto socio-religioso que intenta aniquilar la idea de Dios, aparece –como rayo de esperanza– esta nueva publicación de Tomáš Halík, uno de los autores religiosos más reconocidos en Europa en la actualidad. Sin embargo, aunque Tomáš Halík es uno de los más importantes pensadores contemporáneos, su influencia no se excede más allá de la parte centro-oriental del viejo continente.

El libro *Quiero que existas* fue publicado en checo en el año 2012 y todavía espera ser traducido al castellano.

Tomáš Halík nació en Praga en 1948. Más tarde se graduó en sociología, filosofía y psicología por la Facultad de Letras de la Universidad Carolina en Praga, obteniendo el título de Doctor en Filosofía. Estudió teología en la clandestinidad en Praga; en 1989 realizó estudios de postgrado en la Universidad Pontificia Lateranense de Roma, así como en la Pontificia Facultad Teológica de Wrocław (Polonia). Durante la época comunista, se le prohibió la enseñanza universitaria y fue perseguido por la policía como «enemigo del régimen». Halík trabajó como psicólogo industrial y como psicoterapeuta de personas con fuer-

tes tendencias adictivas. En 1978 fue ordenado en secreto como sacerdote y trabajó en la «iglesia clandestina», cooperando desde ella con el cardenal Tomášek.

Sus actividades no se han limitado meramente a ámbitos eclesiales: ha participado también en diálogos con representantes de las distintas religiones. Es miembro de la Academia Europea de Ciencias y Artes. El Papa Juan Pablo II lo nombró consultor de Consejo Pontificio para el Diálogo con los no creyentes y Benedicto XVI lo nombró prelado de Su Santidad. Su amplia y reconocida investigación científica se centra sobre todo en filosofía y sociología de la religión. En 2014 recibió el Premio Templeton por la contribución excepcional al desarrollo de la dimensión espiritual de la vida y el diálogo interreligioso que construye puentes entre la diversidad del mundo contemporáneo. Además ha publicado más de 200 trabajos –entre libros y artículos– en revistas y editoriales internacionales. Sus libros han sido traducidos a once idiomas. Al castellano han sido traducidos solamente dos: *Un proyecto de renovación espiritual* (Narcea, 1996) y *Paciencia con Dios* (Herder, 2014) que en el curso 2009/10 recibió el premio al mejor libro de Teología Europea.

Dentro de su producción literaria, se encuentran dos libros especialmente relevantes sobre la fe y el amor. *Quiero que existas* es el dedicado al amor. En la introducción Halík procura presentar las causas de la increencia y los cambios rápidos de la religiosidad en la sociedad moderna. En la República checa, siendo rector de la iglesia de San Salvador en Praga comprobó directamente la agonía y desaparición de las formas tradicionales de la religiosidad. «Que-

ría demostrar –afirma en sus primeras palabras– que sólo mediante la profunda experiencia humana del amor, se puede, de nuevo, revelar el sentido de la palabra “Dios”. Podemos ver que en nuestro tiempo un cierto tipo de religión está muriendo. Estoy de acuerdo con la idea de que se termina una forma de religión formada con la modernidad. Por tanto, con ella se va a terminar también una imagen de Dios. La llamo: un *dios trivial* y pienso que Nietzsche (en su expresión más amplia: *Gott ist tot*) había previsto ya la muerte de este modelo de religiosidad».

En su libro Halík se refiere muchas veces a la filosofía de Nietzsche como «su guía» en el complejo laberinto de los caminos de la fe. La negación nietzscheana de la existencia de Dios es para el pensador checo una provocación intelectual para profundizar en la reflexión teológica acerca de la imagen de Dios y el problema de su existencia. El autor considera que la cuestión del mismo ateísmo es un fenómeno marginal. En realidad, está construyendo una fachada para ocultar la actitud anticlerical o la imposibilidad de explicar la existencia del mal. La gente de hoy en día no busca –como Jacob– la presencia de Dios: su lucha les lleva a la indiferencia o al marasmo espiritual.

Halík presenta la visión de un Dios que espera un anhelo por parte del hombre. «La fe que no necesita un fuego del deseo parece un frío cadáver; si no necesita buscar y preguntar, está ya tocada por la parálisis. Cuando la conciencia del “sé que existes” no está animada de nuevo por el amor, en el “*quiero que existas*”, la fe se convierte

entonces en una ideología. Por lo tanto, la fe pierde su sabor, y no sirve ya para nada, sólo para ser tirada y pisoteada por la gente. Y la gente actúa a menudo así y de buena gana ¡(y con razón)!».

Indudablemente la publicación de este texto es una voz importante en el discurso sobre la presencia de Dios en el mundo europeo secularizado. El autor se enfrenta con los problemas de la teología contemporánea y de la modernidad como lo indican algunos de los títulos de los capítulos del libro: «¿La prioridad del amor antes de la fe?», «La lejanía de Dios», «La cercanía de Dios», «¿Es la tolerancia la última palabra nuestra?», «El amor a los enemigos», «¿No hay infierno ni cielo?».

El último capítulo se titula «El baile del amor». Y hace referencia al icono de Rubliov que representa la Trinidad. Según el autor checo las personas trinitarias participan en su vida interior, penetran en su intimidad, formando una comunidad y parece que están bailando. Aquí, Halík hace alusión a Nietzsche que afirmaba que «sólo podría creer en un dios que supiese bailar».

El pensador checo termina sus consideraciones con la reflexión de que sólo por medio del amor, la fe y la esperanza puede el hombre entrar en la realidad del «baile amoroso dentro del corazón de la Santísima Trinidad».

El libro *Quiero que existas* es una interesante invitación a todas las personas para salir desde sus rígidos esquemas a la búsqueda del Dios que existe, querámoslo o no.

Adam JESZKA